

PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y CONSTRUCCIÓN DE SUBJETIVIDADES QUE NACEN EN LA ESCUELA

Jorge Iván Puerta Jaramillo^{1,2} y Luis Carlos Serna Giraldo^{2,3}

¹Magister en ciencias políticas; ²Gobernación del Quindío; ³Magister en educación y docencia, Fundación AOTUS, REDH Coordinador Nodo Quindío -Corporación Universitaria Remington Armenia. lcserna@uniquindio.edu.co

Resumen

Establecer los conceptos de base, fundamentos y el desarrollo tendencial de la episteme institucional, frente a la construcción de subjetividad en la escuela, centra los procesos formativos de los seres humanos, el cual deambula en un ámbito epistémico o cognitivo, un ámbito políticamente aséptico que pierde su inocuidad sólo cuando se añaden a él cargas afectivas y valorativas, generando resultados en torno a: la perspectiva ético – política, lo teórico – metodológico, una perspectiva teórica – conceptual, y la constitución como objeto de la formación del mundo, de la vida de los seres humanos. Allí la concepción “cientista” de la escuela – en tanto que se le asigna como función básica la dispensación del saber científico – técnico -, ha permanecido en su estructura fundamental en la relación asimétrica enseñante – adquiriente, propio de la institución escolar. Por ello, a esa idea de científicidad y a esa estructura formal, vale la pena interrogarla acerca de la arrogancia de su pretensión de “independencia de sus condicionamientos espaciales” a la pretensión de erigir y hablar desde un “espacio neutro”. La relación indisoluble de la estructura de la institución escolar, con la pretensión de saber y verdad que agencian, son tanto su forma como su contenido, sus cambios, cuando tienen lugar se desarrollan al unísono. Por ello, el ser humano supone un desafío para la estructura escolar y su naturaleza misional, desafía la pretensión supra espacial y la histórica que la naturaliza. La reflexión sobre una educación que abogue por la diversidad y humanidad, tiene que suponer una desconstrucción de la institución escolar en la que los procesos educativos se despliegan generando subjetividades que nacen en la escuela frente a la diferencia y desarrollo de las poblaciones. La prevalencia de lógicas institucionales e instituciones que, por efecto del mercado, permanecen en el sector educativo y tienden a revertir las transformaciones de cara al mundo de hoy, tales como prácticas formativas catequísticas y confesionales, centradas en la tradición y en la ausencia de crítica en las cuales circula ciertos tipo de saber, de ser y de estar, donde se garantiza las condiciones de valides normativa, verdad objetiva y adecuación estética entendida como auto representación. Ser diferente no es posible “el sí mismo” y la expresión de la diferencia circula solo en los discursos, no en las instituciones; normalizar no es un verbo es la condición de ser; disciplinar el alma, el cuerpo, los haceres y los saberes, son un imperativo vigente en todos los niveles en los cuales la escuela continúa su propia condición emergida en la modernidad desde una estructura jerarquizante, meritocratica, reproduccionista y estructurante acuñando el formato enseñante-adquiriente, donde su producto “el ciudadano” no- bárbaro es constituido como reproductor desde sus prácticas del modelo-estado.

Palabras clave: subjetividad, escuela, ciudadanía, formación.